



**PROHIBIDO GIRAR
A LA DERECHA**

"Y, ¿cómo lo logra? Pues preparando crisis mas generales y potentes, lo cual implica disminuir los medios que puedan evitar dichas crisis." (K. Marx & F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, 1848.)

ÍNDICE

TEMBLOR.....	4
LOS BORREGOS.....	5
27/12/2008 – 19/1/2009.....	6
LA VERDAD DEL CASO DEMOCRACIA.....	7
REFUNDACIÓN.....	8
...Y DESAPARECIO.....	9
LA BOMBA.....	10
TERREMOTO.....	11
¿DEMOCRACIA?.....	12
EL LOBO.....	14
LA ISLA.....	15
LA PERRA.....	17

TEMBLOR

Un día la tierra tembló, o mas bien fue un golpeó constante y arrítmico en el suelo del planeta, originado principalmente por puños izquierdos, aunque también derechos. Ello produjo cierta intranquilidad, pero con el paso de los días, meses, años, aquella anormalidad se convirtió en cotidiano.

Un día el suelo de la tierra se hizo transparente, quedando visibles millones de cuerpos, que sin desorden golpeaban la coraza que los sepultaba. Lo hacían sin rencor, sin odio, sin egoísmo, mas bien ese golpeo parecía un recuerdo, un consejo, una advertencia. Esto produjo en la población dudas, preguntas, sospechas. Ante ello las autoridades iniciaron un proceso para cubrir el suelo de la tierra, mediante nuevos hospitales, colegios, carreteras, aeropuertos, comisarías, cárceles, campos de fútbol, pabellones deportivos, centros comerciales, fábricas y fábricas y fábricas, y casas y pisos y urbanizaciones. Con ello se evitó cualquier certidumbre o evidencia o lucha.

Pero un día, de la tierra surgió o mas bien floreció un puño ensangrentado y a este le surgió un segundo, un tercero, un cuarto, un quinto y así sucesivamente, derribando universidades, rompiendo puentes, destrozando residencias, arrasando todo tipo de edificios. Las autoridades decidieron que la única medida posible era podar esa epidemia, logrando cortar uno, dos, tres, cuatro, cinco y así sucesivamente, hasta que a un puño rojo le siguió un brazo y a este un hombro, una cabeza; con ojos, con nariz, con orejas y con boca, tras ello surgió un torso, unas piernas y otro brazo, otro puño. A esta salida le siguió una segunda, una tercera y así sucesivamente. La tala no logró ser tan rápida como la recolección.

La población vio su reflejo en los salidos, notando sus cicatrices, sus arrugas, sus marcas, observando su sangre, su mirada y escuchó su voz: AHORA, VOSOTROS.

LOS BORREGOS

El viajero arribó a la región ya de noche. Fue al día siguiente cuando se dirigió a las montañas. Allí sin dificultades encontró al rebaño, "¿Son ellas?", "Si", dijo de manera sobria el anciano pastor ausente de perro, "¿Podría?", y con simple, cansado y repetitivo gesto le indicó que tenía el permiso. El tiempo que el viajero permaneció junto a las ovejas no fue ni menor ni mayor que los que lo habían precedido, bien pudieron ser días o meses o años, escuchando la sabiduría de aquel rebaño. Hablaron de todo, de la vida, de la muerte, del tiempo y del espacio, de filosofía, de la ontología del ser social, del materialismo histórico, del capitalismo, del neoliberalismo, de la lucha de clases, de la democracia y de la dictadura del proletariado, de la crisis económica, social y existencial, de música, de cine, de literatura, de la verdad y la mentira, de la corrupción, de los mitos, del socialismo, del comunismo, del anarcosindicalismo, de ecologismo y europeísmo, de la internacional, de los derechos y libertades, del federalismo y del independentismo, de la constitución, de la monarquía y de la república, de la guerra, del hambre, de la cárcel, de la lealtad y la traición. Pero al igual que todos un día las abandona y dirigiéndose al pastor las alaba con mil y un adjetivos y le indica la suerte que tiene de poder disponer de todo el tiempo para estar con ellas y es entonces, cuando le pregunta por la indiferencia que presenta ante ellas, por su lejanía hacia ellas, por el trato que las da, como simples ovejas, y es entonces cuando el pastor, a modo de despedida, abandona la sombra del árbol y observando al rebaño dice, "Solo hablan, nunca actúan"

27/12/2008 – 19/1/2009

...Extirparemos el absceso...

Se cerró la puerta y empezó a sonar una agradable música, pero ya no eran tiempos de engaños, pues la gran mayoría ya conocía su destino al llegar allí.

- ¿Por qué lo hacen padre?
- Hijo, no te lamentes.
- Pero.
- Eres aun joven y no logras entender el Tanaj.
- Eso si que no, bien sabes que me sé el Pentateuco de pe a pa.
- Una cosa es saber y otra comprender, sacar el justo significado de las palabras sagradas. Piensa en Yahve, piensa en Abraham, piensa en Jacob, piensa en David, piensa en Israel.

El techo y las paredes empezaron a rugir, pero apenas nadie se estremeció, nada podían hacer excepto rezar-

- ¿Y?
- El pueblo judío ha de sacar una gran experiencia de las practicas alemanas. El problema del pueblo judío en este siglo es haber adquirido el papel de sufrimiento y resignación dejando a un lado el de lucha y orgullo. Somos el pueblo elegido y Jerusalem nuestra capital. El pueblo alemán entendió bien que tras la gran guerra de poco les servia lamentarse, que con ello solo conseguían sentirse inferiores, “Inferior un alemán, ¿a quién?”, les vino a decir el V-Mann Hitler. Y aquí los ves, los reyes del mundo, dejando una impronta que nunca se olvidara y nosotras menos que nadie, ¿acaso no buscamos nosotros nuestro Lebensraum?
- Padre, no es lo mismo, nosotros no asesinamos a nadie.

La música era ensordecedora, la ausencia de gritos total.

- Ahora, ¿pero acaso Yahve nos dice lo contrario?Un pueblo grande no se demuestra solo con la mera palabra sino con acciones sin discusión. Solo así volverá el reino de Israel, subyugando a los demás a nuestras leyes. La clemencia no es palabra judía, ni alemana.
- Entonces.
- Hijo, cuando esto acabé, que acabará, los judíos de américa resurgirán de sus cenizas y se dejaran de medias tintas. Recita conmigo, “De las ciudades de esos pueblos que jehova, tu *elohim*, te da en herencia, no dejarás viva alma alguna; sino que consagrarás a completo exterminio al Hitita, al Amorreo, al Cananeo, al Perezeeo, al Jivveo y al Yebuseo, conforme jehová, tu *elohim*, te ha ordenado; a fin de que no os enseñen a imitar todas las abominaciones que han cometido en honor de sus dioses y pequéis contra jehová, vuestro *elohim*”.

Y el gas empezó a salir.

...de la faz de la tierra...

LA VERDAD DEL CASO DEMOCRACIA

...a dream...

Nadie esperaba lo contrario, ni siquiera él, el hombre, bien sabía que iba a perder, que de nada servía todo aquello que había sido y que esta no era su oportunidad a pesar de ser la primera y la última.

Y los sondeos no fallaron, ¿cómo iban hacerlo? A pesar que desde el principio se dudaba de que el pueblo fuese a dar ese paso, aunque similares ya habían sido dados. ¿Pero este? Era especial, único, histórico, lo cual resultaba su fuente de publicidad a pesar de hablar poco de ello en base a lo políticamente correcto, aunque el hecho de que su victoria fuese especial, única, histórica era su naturaleza.

El hombre, el perdedor, era consciente de que nada podía hacer contra la maquinaria propagandística de su contrincante y aun menos por la labor del antecesor de su cargo, el niño. Si, entre la novedad de su contrincante y el fracaso de su antecesor, el niño, lo tenía todo perdido, pero por el bien de la democracia alguien debía de presentarse como émulo, no fuese alguien a decir que esto era una dictadura.

Había algún que otro periódico donde a raíz del cariz que estaban tomando estas elecciones empezaron a realizar autocrítica: "...empezamos por celebrar al menor de treinta años en ser presidente, luego alabamos la estupenda lección del pueblo por decidirse por un ciego, para posteriormente dar vivas por el primer niño en gobernarnos y ahora, ¿podemos ya pararlo?..." , pero ojos ciegos es lo único que hallaron.

Él, el hombre, bien sabía que él nada distinto iba hacer a todos sus antecesores en el cargo de este país y de los demás países del mundo y por ello le recriminaban, "¿Dónde está la esperanza?". Él no la poseía ni la proyectaba, era solamente uno mas como tantos otros, solo uno más, que haría algunas cosas buenas y muchas mal y por ello no prometía mas que lo que siempre se prometía y apenas se realizaba. Él no era distinto, ni peculiar, ni novedoso y por ello iba a perder, pero bien sabía que si el río seguía este curso, llegaría el día en que el hombre, ya no él, sino otro, sería la novedad y todos se felicitarían por el regreso al pasado.

Pero hoy tocaba salir y felicitar al nuevo presidente, al primer presidente de raza animal, al perro, que con sus ladridos iba a cambiar al mundo.

...al igual que lo hizo la primera mujer, el primer socialista, el primer negro...

REFUNDACIÓN

El primer brindis aconteció tras confirmar la fundación del nuevo frente. Se había conseguido por fin, por primera vez, lo deseado, lo esperado, lo vaticinado. Ahí estaban todos, no faltaba ninguno, estaban todos los partidos de izquierda anticapitalistas, socialistas y republicanos, estaban los sindicatos comunistas y anarquistas, estaban todas las asociaciones progresistas civiles, laicas, religiosas y económicas, estaban los músicos, los actores, los escritores y los periodistas más reivindicativos y marginales, estaban hasta deportistas que leían a Marx y a Bakunin, estaban los profesores de economía y derecho que criticaban el neoliberalismo imperante, estaban todos los medios alternativos de comunicación y de información así como los integrantes de las cumbres por los pueblos del mundo y alternomundistas. En fin, estaban todos los comunistas, todos los socialistas, todos los anarcosindicalistas, todos los internacionalistas, todos los anticapitalistas, todos los críticos contra el imperio reinante, todos los rabiosos ante el sistema destructivo, todos los descontentos contra la dictadura establecida, todos aquellos a los que no les hace ni puta gracia este chiste mal contado en el que viven, todo el pueblo que quiere que el poder le sea devuelto, que quiere un cambio del modo productivo y distributivo, que quiere tan solo lo que es suyo y de todo el mundo.

El segundo brindis no tardó en realizarse, el tiempo que tarda una bola de nieve en formar un alud de justicia, de dignidad y de orgullo. Y en este caso, excepcional fue el hecho de no haber ni un mínimo resquicio, ni una diminuta rendija, ni una mísera desidencia. Todos alzarón la copa ante todos los medios de comunicación, ante todos los pueblos y ante todas las personas en un abrazo fuerte, serio y honesto, que no se debe al pago por favores venidos o por venir, ausente de malentendidos, de rencor y encono, enterradas las hachas de guerra del pasado, perdonadas las ofensas del ayer y disfrutando del acontecimiento, del triunfo, del inicio del camino nuevo pendiente por recorrer en conjunto, de ser la voz de esos oídos que en este caso han sido mayoría, de ser la comida del hambrieto, el trabajo del parado, la voz del afónico, de ser el puño presente y la hoz que corte las malas hierbas.

El tercer brindis se iba a realizar en el parlamento cuando una pequeña y fina voz resóno en todas las paredes y en todos los escaños del ala izquierda y en todos los oídos de los allí presentes y de los televidentes, oyentes y lectores. Acaso fue un susurro o un recuerdo o un pensamiento dicho en voz alta que cualquiera escuchó, "Y la revolución". No fue ni pregunta, ni advertencia, ni sugerencia, ni alusión o la vez todo ello, pero la respuesta fue un profundo y responsable silencio solo acallado por la caída de las copas al suelo.



...Y DESAPARECIO

Un día...

un campesino decidió vender directamente su producto,
y desapareció

un obrero sin intermediarios pidió respeto, así como un horario y un sueldo digno,
y desapareció

un soldado tiró las armas e intentó hablar con su colega del otro bando,
y desapareció

un cantante cantó la verdad sin tapujo alguno,
y desapareció

un líder mostró sus manos limpias y de manera honesta empezó su discurso,
y desapareció

un pintor retrató la cruda realidad,
y desapareció

un profesor dió una clase según la base del instituto de libre enseñanza
y desapareció

un médico demostró el fraude de una enfermedad,
y desapareció

un economista escribió sobre la falaz trampa de la economía imperante,
y desapareció

un mendigo se dirigió al palacio para discutir la constitución,
y desapareció

un periodista dió la noticia de manera objetiva e independiente,
y desapareció

un estudiante se manifestó,
y desapareció

Desaparecen los hombres pero nunca las palabras y las ideas.
"¡La insurrección es un derecho de todos los revolucionarios!"

LA BOMBA

De repente un día apareció en el centro de la ciudad con los primeros rayos de luz de la mañana. Ello generó un gran caos, de manera que en pocos minutos ante ella acudieron los distintos miembros de seguridad del estado, así como bomberos y ambulancias. Raudamente y con las cámaras de televisión presentes se empezó a acordonar la zona así como desocupar los edificios colindantes, pero a medida que por la radio se iban estableciendo diversas teorías y la preocupación de la población era mayor, iba creciendo de manera progresiva con el paso de las horas los kilómetros de vigilancia policial, de manera que al final del día la evacuación había alcanzado la perifería. Durante semanas el centro de la ciudad fantasma fue estudiada por las más importantes personas del reino y parte del extranjero, dando cada uno de ellos una hipótesis sobre aquel fenómeno. Pero poco a poco debido a la supuesta inocuidad mostrada durante ese mes y a la pérdida de importancia que le dedicaban ya los diarios, se fue reduciendo el perímetro del cordón policial, volviendo metro a metro los vecinos a sus casas y la ciudad a su normalidad. No pasaron ni tres o cinco meses, en que aquel prodigio fuese ya absorbido por los ciudadanos como propio, permitiéndose hacerse fotos con ello y tocarlo con sus propias manos. En poco tiempo ya se vendían camisetas y postales con su imagen, así como innumerables portales en los que se discutía sobre su origen, de ahí que en menos de un año se realizase un largometraje sobre ello, recibiendo estupendas críticas así como distintos premios.

Fue en la noche en la que se conmemoraba el año de su presencia, estando toda la ciudad en la ciudad celebrando la efeméride, cuando la bomba estalló.

TERREMOTO

Y el terremoto de magnitud de mas de diez grados aconteció.

Los lugareños mas antiguos ante los sucesivos seísmos que se producían de manera cíclica en su lugar de nacimiento siempre decían con un gesto de indiferencia, "Para terremoto, el de principios del siglo pasado". Las autoridades en estos casos que cada año sufrían, repetían siempre las mismas palabras, "Hemos de aprender de lo ocurrido, para construir cada vez mejores estructuras", pero el tiempo era largo para retirar los cadáveres y los escombros, y escaso para la nueva construcción, puesto que se perdía en el laberinto de comisiones, subcomisiones y demás burocracias, para finalmente quedar todo en un mero reparto de comida y ropa , así como la muy promocionada inauguración de un edificio irreductible que pronto se convertía en el símbolo del lugar hasta su posterior caída en la que de nuevo era sustituido por otro aun mas irreductible.

Pero ante este terrible sismo y sus terribles réplicas se volvió a escuchar la voz durante décadas acallada por el estigma de la locura, "La única y verdadera solución es abandonar el lugar". Y bien cierto es que que en las semanas siguientes los políticos así como los habitantes del lugar al observar el apocalipsis que se ofrecía a sus ojos, esgrimieron la posibilidad de acabar con la gallina de los huevos de oro. El lugar proporcionaba una extensa riqueza pero a un alto precio, que en esta ocasión se había pasado de la raya, pero no en números de fallecidos, ni de edificios destruidos o pueblos anegados, que en este caso eran los mayores de la historia reciente y solo comparables con los ocasionados por el temblor "de principios del siglo pasado", sino por el hecho inaudito de que por primera vez las sucesivas replicas originadas afectaron a la fuente de riqueza del lugar y a consecuencia de ello existió una grave repercusión en los países de alrededor. Este acontecimiento supuso que el problema del lugar ya no fuese solo de ellos, sino de de todos y se empezase a dudar, "De la necesidad de mantener el lugar". Fueron múltiples las comisiones y subcomisiones y reuniones bilaterales y multilaterales en busca de la solución general, la cual estaba íntimamente ligada con el progresivo abandono así como en la búsqueda de nuevas utilidades del lugar. Pero según fueron pasando los meses, se volvió hablar de, "construir cada vez mejores estructuras" y mientras pensaban en el cómo, cuándo, cuánto, quiénes y qué, la población empezó a limpiar las calles de cuerpos y de cascotes que se contaban por millones, siendo entonces cuando las autoridades competentes se dedicaron en exclusiva en busca del mejor método para repartir comida y ropa, así como a inaugurar el nuevo emblema del nuevo tiempo. Al cabo de un año los países de alrededor, los habitantes y políticos del lugar observaron el solar que había quedado y se dieron cuenta de la gran oportunidad que tenían delante de ellos para seguir como siempre pero mejor, puesto que había mas tierra para menos personas, al igual que "a principios del siglo pasado", por ello la primera medida a tomar era volver a enterrar la voz resucitada.

¿DEMOCRACIA?

¿Democracia? Se pueden decir muchas cosas, pero nadie puede negar que se da la posibilidad al ciudadano de votar al partido que quiera y que si un día la gran mayoría de la población elige una opción alejada de lo hasta ahora normal, por minoritario o extremista, en buena lid y sin problemas se lo declarará ganador de las elecciones.”

Y por fin llegó el día en que la Verdadera Izquierda ganó por mayoría las elecciones. Y no estamos hablando de los socialdemócratas, ni de los socialistas o comunistas oficialistas, ni de los ecosocialistas o ecomunistas, sino de la Verdadera Izquierda, la izquierda del pueblo, de los ciudadanos, de la gente obrera, asalariada, de todos aquellos que se habían conseguido unir bajo un máximo común divisor del que nadie renegaba, al que todos ellos aspiraban.

Su subida en los sondeos de las últimas elecciones municipales habían sido escondidas por los medios de comunicación y cuando a pesar de ello se demostraron reales con las elecciones, los grandes partidos así como los medios generalistas, se lo tomaron como excepción y como muestra para no volver a caer en los mismos errores, creyendo que esta vez con las mismas mentiras de siempre pero multiplicadas por mil volverían a conseguir de nuevo el engaño. Pero su nula acción en los últimos años desde la Gran Crisis estaba suponiendo que los habitantes dejasen de escuchar y empezasen a aprender, volviéndose a reunir para hablar, pero no de lo que ellos hablaban desde el escenario catódico sino de lo temas que les concernía. De ahí surgió la Verdadera Izquierda, de la gente normal, de los intelectuales que explicaban las temas hasta ahora mas inescrutables de manera sencilla, de los medios de comunicación alternativos, de las distintas asociaciones alejadas del poder. Y todo ello logró lo que el pueblo esperaba, que la Verdadera Izquierda consiguiese mayoría absoluta al parlamento, y he aquí las únicas palabras dichas por el representante elegido el día de su investidura:

-He aquí nuestro decálogo:

- I. Constitución de una República Federal de Trabajadores, cuya bandera es roja, amarilla y morada.
- II. La República no tiene religión.
- III. Renuncia al negocio de la guerra. Abandonando la OTAN y desapareciendo el Ministerio de Defensa, así como las fuerzas del estado represivas.
- IV. Estableciendo como ley fundamental el cumplimiento minucioso y completo de la Carta de los Derechos Humanos.
- V. Modificación de la ley electoral. Un hombre un voto.
- VI. Reforma tributaria que establezca un sistema de recaudación progresivo según los ingresos.
- VII. Derecho de libre determinación de los pueblos que integran la República.
- VIII. Abandono de la Unión Europea y a seguir las directrices marcadas por el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.
- IX. Creación de una Banca Publica.
- X. Derecho de cada ciudadano a una justa y digna sanidad, vivienda, educación y empleo a lo largo de toda su vida.

Por ello proclamamos que tras ser aprobadas estas reformas y rigiéndonos por la ley actual, disolveremos las cortes e iniciaremos un nuevo proceso electoral cuyos resultados esperemos que ratifiquen lo hoy propuesto.

Y a pesar de esta segunda o tercera oportunidad para los hasta entonces grandes partidos y medios generalistas, que pusieron todo su empeño en impedirlo, la Verdadera Izquierda logró una mayoría aun mayor, generando un ambiente que ni los mas antiguos conocían por ser inédito. Con la aprobación, ratificación y sanción de la nueva constitución los ojos del viejo continente se dirigieron al periférico país y he ahí que la tercera o cuarta o última oportunidad ya no fue perdida. En las semanas sucesivos, los distintos trabajadores del estado reclamaban el sueldo adeudado a sus nuevos gobernantes, mientras eran pagados por el doble por los antiguos o por los futuros por esta acción de rebelión, de igual modo las ciudades se quedaron sin comida, sin ropa y sin gasolina, alegando los propietarios de los centros comerciales y petroleras la desconfianza en el nuevo país de los hasta ahora amigos y vecinos, mientras en los almacenes se pudrían los comestibles y se apolillaba el ropaje, y de igual modo por las noches en las gasolineras los empleados tiraban por el alcantarillado el hasta ahora llamado oro negro. No tardaron la voces escritas en proclamar, “Descontrol”, “Incapacidad”, “Caída a la realidad”, “Los Reyes Magos no existen”, generando poco a poco una opinión alejada de la realidad pero que día a día iba calando en los hambrientos y andrajoso ciudadanos. Y las explicaciones esgrimidas por la Verdadera Izquierda a los ciudadanos que a ella pertenecían caían en el saco roto del soborno, que ya iba por el triple o el cuádruple, o de la pobreza, en los que se habían mantenido fieles. El caos que se mostraba dentro del país era recogido por el resto países y ofrecido a su vez al país de origen, de modo que sí aquí el periódico popular titulaba “El hambre asola el país desgobernado”, la radio del país vecino recogía el guante y transmitía, “Se estiman por los medios de comunicación locales, que el número de indigentes ha aumentado un 200%, a causa de la subida de los precios en un 50%”, regresando esta noticia a los canales de televisión privados del siguiente modo, “He aquí las portadas de los periódicos de los países vecinos, “Ejemplo de lo que no se ha de hacer”, “Peligro de epidemia”, “¿Hay salvación?”. De modo que mientras que los que tienen trabajo no trabajan porque ganan mas al no hacerlo, se niega al que carecé de ello por escaso sueldo, simplemente por que ahora no toca y se puede vivir de las rentas en la espera de un nuevo futuro. Y este debía de llegar según dijeron al unísono los grandes partidos y medios generalistas, en el “General”. Desde ese momento en que se eligió como salvapatria al “General”, su imagen y sus palabras inundaron el día a día nacional, así como la exageradas y abundantes loas a su persona, tanto a su pasado, como a su prometedor futuro, provenientes de los mas diversos y mediáticos e internacionales intelectuales locales y transportadas hacía exterior como gran y única verdad. Aquel hombre desconocido para la mayoría de la población se convirtió en apenas unos meses para esa misma mayoría en la única persona que podía traer la tranquilidad al país, la única persona que podía evitar un derramamiento de sangre. Pero justo fue eso lo único que trajo, pues en menos de un año, la población se encontraba tan polariza (tan hambrienta), que la guerra civil estalló.

“Y quién desconfié de la realidad de la ficción, una obra: Ten days that shook the world by John Reed ; published by Boni & Liveright, New York, 1919”

EL LOBO

“Ya está llegando”, dijeron severamente las voces mas antiguas del pueblo ante la décima noche en la que reinaba la ya remota canción a la luna.

De generación en generación se había ido transfundiendo la idea de malignidad de aquel animal, todos los padres contaban a sus hijos que la causa de las penurias pasadas, presentes y futuras fue el nacimiento del lobo y que su presencia en las tierras habitables era presagio de desgracias y de pobreza.

“Se encuentra ya en lo alto del teso” exclamó sobriamente el chiguito sabelotodo al escuchar en la vigésima noche el sonoro aullido. Fue entonces cuando la población se acercó hasta la falda del otero, en donde atisbaron la sombra de la llamada, no a la revolución sino mas bien a la insurrección, iniciándose a la vuelta los trabajos de defensa. En un trabajo comunal perfecto se construyeron nuevos muros y vallas para proteger al ganado y al ciudadano, así mismo se reinstauró la vieja guardia que los ya abuelos recordaban haber realizado en aquellas duras y frías noches, cuya única misión, además del compadreo, era disparar sin avisar. Hubo quien protestó ante estas pretéritas medidas, encontrándose con la misma respuesta perenne, “Es necesario”. Así mismo en todas las casas, tras la cena, bajo el calor del fuego, se recordaban las viejas historias hechas ya leyendas.

Ausentes de todas estas reglas se encontraban aquellos que no poseían ni gallina, ni oveja, ni cordero, ni vaca, aquellos cuyas casas no presenta corral, ni sus manos araban, ni sembraban, ni regaban, ni limpiaban, ni recolectaban huertos propios. Era en sus pequeñas y gélidas cuevas, en torno a un chato vino y unas sopas de ajo, donde recordaban con añoranza las antiguas bajadas del lobo, “Generaba un equilibrio...”, “Eran mas los bienes que los perjuicios...”, “Había trabajo para todos...”, pero fue ante el claro y grave aullido escuchado tras el fallido disparo, cuando alguien grito sordamente, “Ya estaba tardando”

LA ISLA

A la tercera fue la vencida.

El tercer presidente de la república, el primero que no luchó en la rebelión, que no participó en la consecución de la revolución, que no estuvo presente en el primer gobierno popular, era un brillante joven que había estudiado y maravillado en la universidad pública, que tras ello se doctoró y realizó varios master fuera de la Isla y tras ello regresó ganándose al pueblo con su desbordante personalidad y al gobierno con su capacidad intelectual. A todos asombró, a unos por su cercanía, por su humildad, por su don de palabra y a otros por su claridad de ideas, por el desarrollo de teorías, por su fabulosa conjunción de lo moderno con lo tradicional. De modo que a nadie sorprendió cuando se proclamó como presidente de la república a un joven de apenas treinta y dos años.

De los pocos que no le alababan e incluso desconfiaban de él, estaba el primer presidente de la república, al que se le escuchaba decir, “No conectamos..., pero pude ser cosa de la edad”, pero tanto el segundo presidente de la república, como el resto de cargos públicos, como la población de la Isla le decían, “Nos recuerda a usted, de joven”.

Su capacidad de admiración no tenían fronteras y todos desde fuera lo veían como aquel que traería la normalidad a la Isla, pero lo que trajo en los primeros cinco años fue una mayor prosperidad y riqueza a la Isla con sus novedosas políticas. Por ello no sorprendió cuando para las siguientes y cercanas elecciones, permitió tras referéndum ratificado por el pueblo y por la totalidad del gobierno, la legalización de los partidos políticos y su presentación a las elecciones. A la loas internacionales por su esplendida gestión había que sumar las ahora dadas por su valentía al abrir la asamblea a todas las ideas. La clave para esta decisión tomada por el pueblo y por su partido fue como siempre sus encantadoras y narcotizantes palabras, “ La revolución ha de dar un nuevo paso, casi igual de grande y de difícil que la toma de los cuarteles, pero es un paso necesario y seguro gracias al hecho de la buena salud que presenta la revolución, el partido y el pueblo. Llevan casi un siglo culpándonos de falta de libertad por no ser como ellos, y haciendo que ese hecho, ese simple hecho obscurezca todo lo demás, la ausencia de pobreza, de analfabetismo, de desempleo y el alto grado de libertad comparable con la de ellos. Estamos en un momento crucial, en el cual, si el pueblo y el partido quiere, podemos ganarles jugando con sus reglas, dando una fabulosa lección al mundo de pura y honesta democracia, enseñando que los habitantes de esta Isla tienen lo que quieren y quieren tenerlo porque saben que es la única posibilidad de poder tener. Es la hora de reafirmar y confirmar la revolución, de demostrar que en una lucha electoral, el pueblo vota por la revolución, que es como ha sido siempre sinónimo de hermandad, de libertad y de trabajo. No tengamos miedo, pues !Venceremos!”

El resultado fue claro y limpio, consiguiendo el partido el noventa por ciento de los votos, pero siendo la primera vez que en la asamblea popular se escucharon voces distintas. Las consecuencias, un aumento de las exportaciones, un aumento del turismo, un aumento del PIB, un aumento de la calidad y nivel de vida. En esos años se pudo leer en una carta del primer presidente, “Es excesiva la calma y la tranquilidad... y el tiempo tan largo.”, pero sus palabras eran ensombrecidas por las animosas y llenas de vitalidad del tercer presidente, “Sigamos unidos en la construcción de este puente con los demás, con la finalidad de ser ejemplo vivo de que otro mundo es posible”. Resultó digno y ejemplar su rechazo a recoger el nobel de la paz, el ser la voz y la imagen visible del G-192 y el impedir que la Isla participase en las olimpiadas. Su voz era clara y concisa, y así fue cuando meses antes de las próximas elecciones se permitió tras ser ratificado y aprobado por referéndum por el pueblo y por la asamblea, la libertad (privacidad) de la sanidad, de la educación, de los medios de comunicación y de la banca, “No tengamos miedo, demostremos que el pueblo sabe elegir, que conoce y es consciente de lo que le conviene, que prefiere al enfermero, al maestro, al

periodista y al dinero del pueblo, aquel que trabaja por y para él, que aquel que solo trabaja por el beneficio económico y particular. No permitamos que se siembre aun la duda en la Isla. Somos un pueblo libre y revolucionario, usando sus armas, ¡Venceremos!”. El resultado de las vigiladas elecciones fue un rotundo setenta por ciento para el partido, repartiéndose el resto en dos partidos de conservadores, uno de centro-derecha y otro de derecha-centro, cuyos líderes eran los propietarios de los bancos privados (que daban créditos con un interés “extremadamente” bajo), de los medios de comunicación (que ofrecían las mejores películas, series y deportes del extranjero entre atractivos anuncios publicitarios, felices y amables cuñas sobre sus propietarios y sus propiedades y ligeras críticas a las medidas de la asamblea popular), de los colegios y universidades (todas ellas apostando por la tecnología y con un diseño vanguardista y todo por un coste mínimo) y de los hospitales (que daban cobertura, en una habitación individual, con televisión de plasma, con wifi, con sillón relajante, así como las mas novedosas técnicas e intervenciones quirúrgicas, por un seguro de bajo coste).

Fue como respuesta a los resultados, cuando el primer presidente, el primer día del nuevo año, empezó su habitual misiva, “Estamos dejando de ser...”, para finalizar con un, “La revolución, es sobre todo una forma de ser”. Pero sus palabras, retenidas, a pesar de sus años, en numerosos artículos, cartas o ensayos, sonaban a rancio y caducó, como una voz de ultratumba a modo de aguafiestas, de aquel que no ha sido invitado o que no sabe divertirse en la fiesta que se celebra en su nombre. El pueblo estaba contento y era feliz, la Isla era un hecho único en el mundo, un ejemplo que nadie copiaba pero que todos admiraban. Los siguientes cinco años se iniciaron en calma y terminaron en tempestad, primero en la asamblea y después en la calle. De manera progresiva la crítica útil se fue convirtiendo en vil y manipuladora, y es que la maquina engrasada iba poco a poco poniéndose en marcha, y a la par de la subida “extremadamente” alta de los sueldos de los trabajadores de empresas privadas, fue subiendo el interés crediticio , la cantidad de publicidad y programas “pseudopolíticos” a forma de tertulia en donde solo hay visible un bando, el coste de las tasas de inscripción en la educación así como el de los seguros sanitarios. Todo ello erosionó al tercer presidente, que ya no tenía la baza de la edad y la novedad, y ya no era un clamor popular al no existir ya lo popular, por ello intentó, como había realizado en anteriores ocasiones, el volver a ganarse al pueblo quitando la razón a los opositores, prohibiendo, tras referéndum ratificado por el pueblo y aprobado por un partido ciego ante su líder, la reelección de los cargos públicos de la asamblea, incluyendo al presidente de la república, tras cuatro legislaturas consecutivas. Esta decisión fue aplaudida nacional e internacionalmente, tanto por los militantes de su partido como los de las oposición y se estimó que gracias a ello, el partido venció en las elecciones por un escueto cincuenta y un por ciento. Pero lo que siguieron fueron años convulsos, cada año que transcurría eran mayores las protestas, las manifestaciones, las mentiras, el desequilibrio de los sueldos, el desempleo, el analfabetismo, la pobreza, las enfermedades, la represión de las fuerzas de seguridad, las hipotecas, la economía sumergida, la deuda nacional, la mortalidad infantil, el hambre, las disidencias en la asamblea, en el partido, el número de partidos. Con este paisaje se llegó a las nuevas elecciones en las que el partido de centro derecha (propietario del canal de televisión líder, del banco privado líder) obtuvo el cuarenta por ciento de los votos, el partido de derecha – centro (líder en la sanidad, en la educación y con el periódico de mayor venta) el treinta dos por ciento de los votos, el partido del hasta ahora tercer presidente y no presentado a las elecciones, el once por ciento de los votos y el resto fue distribuido entre partidos de centro- izquierda, de izquierda – centro, de extrema izquierda y de izquierda – extrema. Fue el líder del partido de derecha el que gritó al final de su discurso, "Viva la democracia" y fueron los periodos internacionales los que recogieron la noticia con el siguiente titular, "La Isla y la realidad democrática."

Al día siguiente murió la única persona que quedaba viva del inicio de la revolución.

LA PERRA

Los dueños la habían enseñado desde pequeña a dar la patita, a sentarse y hacerse la muerta. La habían explicado que solo podía hacer caquita cuando la sacasen a pasear, que solo podía comer comida sintética tres veces al día y era tan dócil y buena que apenas ladraba. Sus "padres" la querían como si fuese su "hija", la llevaban siempre junto a ellos de vacaciones, cuando iban a la playa la vestían con un gracioso bikini que tan dócilmente se había dejado ataviar y si iban de senderismo la colocaban una mochila a forma de alforja, en este ultimo caso era único y excepcional la protesta del animal, al ver en manos de sus dueños la mochila verde, se iba y se escondía en silencio bajo el lugar mas cercano, para mas tarde tras la orden de sus "padres" salir y sin ladrar dejarse poner la mochila.

Era la máxima preocupación para sus "padres", los cuales para hacerla la vida mas fácil y con el pretexto de que "era lo mejor para ella" se estaban pensando el castrarla, a lo cual no hay duda alguna que la perra se dejaría sin problemas, "Es que es tan buena" y no solo con ellos, sino con todo el mundo, si los amigos la decían, "dame la patita", ella se lo daba, "siéntate", ella se sentaba, "Hazte la muerta", ella se revolcaba tras el disparo ficticio y si tras todo esto no había "premio", se quedaba tumbada en su manta y se dormía. Era el animal que cualquier humano quisiera tener, hace todo lo que la digas y no molesta.

Pero un día como otro cualquiera, mientras el matrimonio hacia la comida con música de fondo, escucharon un ruido en el salón, llamaron a la perra que allí se encontraba pero como respuesta tuvieron un ruido mayor, fue entonces cuando ambos se dirigieron hacia la otra pieza y al abrir la puerta se encontraron con un salón patas arriba y con la perra tirando con toda sus fuerzas la televisión al suelo. Perplejos ante la situación, la llamaron dulcemente y cuando el varón intentó cogerla con las técnicas aprendidas y que tan buen resultado habían dado hasta ahora, la perra le mordió el brazo sin soltarlo.

Fue a la salida del hospital, cuando los amos dijeron, "No nos queda mas remedio que sacrificarla"

.....por una explotación abierta, descarada, directa y árida

su único objetivo es el beneficio.....

.....la epidemia de la superproducción

no combaten a sus propios enemigos.....

.....movimiento espontáneo de la inmensa mayoría

es liquidar su propia burguesía.....

.....se hunde más y más por debajo de las condiciones

es un poder social.....

.....es un crimen que reconocemos

abolid la explotación del hombre por el hombre.....

.....deroga las verdades eternas

la conquista de la democracia.....

.....ha concentrado en manos de unos pocos